

VOLUNTAD Y EMOCIÓN

RALT

©2008 www.circulodorado.com

A menudo me encuentro con magos y estudiantes que constantemente afirman realizar acciones “por su Voluntad” por no hablar de la constante búsqueda de la “Verdadera Voluntad” pero ¿quien escoge cual es nuestra voluntad? ¿Es esto algo “per se” que guiará nuestras vidas como un libro sagrado o podemos modificarla conscientemente para adecuarla? ¿a que? ¿a otra voluntad más “verdadera”? o ¿podemos escoger nuestra voluntad más adecuada en cada momento según criterios objetivos?

En este artículo intentaré explorar estas nuevas posibilidades interesantes para los magos libres de dogmas y especialmente para el Iniciado de la Mano Izquierda.

El ser humano actúa en última instancia motivado por sus emociones; el nivel intelectual sirve básicamente para solucionar los problemas que se nos plantean para alcanzar un estado emocional deseable (Emociones = definen objetivos y dirección de acción. Intelecto = se ocupa de como llegar allí). Este sistema es básico y viable para la supervivencia en todo el reino animal

Los motivadores emocionales pueden ser de alto nivel (expectativas de felicidad integral y satisfacción de los deseos básicos, satisfacción de las expectativas que nos han sido inculcadas en la sociedad en la que hemos sido educados, para evitar la sensación desagradable de mala conciencia) o de bajo nivel (satisfacción y placeres momentáneos, huir de situaciones desagradables, etc).

¿Son todos estos motivadores principales adecuados? Son nuestros objetivos “nuestros” o el resultado semi-aleatorio de combinaciones de componentes emocionales creados en parte por el medio ambiente al que hemos sido sometidos?

La Voluntad no es más que el compendio de los motivadores emocionales dominantes (de alto nivel). Cuando decimos que tenemos “fuerza de voluntad” para superar algo, lo que realmente estamos diciendo es que tenemos una lucha interna entre dos motivadores y hemos sido capaces cambiar la preeminencia inicial de uno por el otro. En este sentido, somos marionetas de nuestras pasiones / emociones / deseos, sean estos mas o menos “elevados”, o bien considerados.

La mayor parte de los motivadores superiores están relacionados con los instintos básicos de supervivencia; nuestro consciente se ve impelido a correr en una dirección dictada por un “color de fondo emocional”. Nuestra elevada capacidad intelectual de observación nos permite (si somos lo suficientemente cuidadosos) darnos cuenta de este proceso, aunque a veces no nos guste admitirlo y esto es un factor importante de “ceguera auto provocada”.

No trataremos aquí el como ni el porque de estas capacidades sobre-desarrolladas, sino solo el echo de que gracias a ellas podemos acceder a niveles de comprensión y evolución más allá de lo que conocemos en el resto de la vida en este planeta. Aún así.

Los motivadores básicos siguen siendo los mismos y muy posiblemente esta sea una de las razones de la incongruencia personal y de especie que por el momento nos caracteriza y nos crea tantos problemas.

El iniciado de la mano izquierda pone su foco en elegir en su sendero de evolución y controlar su microcosmos en lugar de ser controlado por las mareas emocionales ciegas. Alcanzar un mayor conocimiento escalando y construyéndose desde abajo inicia un proceso en el que se crea nueva realidad y uniendo lo más denso con lo más sutil.

¿Es posible elegir conscientemente los motivadores que nos impulsan en nuestras decisiones? Y si es así ¿cómo podemos elegirlos? y ¿quién los elige?

Estas preguntas tienen profundas implicaciones que llegan hasta la esencia de quien y qué somos, nuestra personalidad y nuestros diversos niveles del yo.

La respuesta tradicional en la tradición esotérica occidental es el contacto con el Yo Superior a fin de que nos guíe en el camino, ósea el conocimiento viene de arriba a abajo, sin embargo hay un profundo conocimiento mágico en la construcción consciente de uno mismo de abajo hacia arriba, mediante la creación y recreación de los motivadores personales.

La idea es filtrar a través del intelecto los componentes emocionales que pueden convertirse en motivadores principales (nuestra Voluntad).

La capacidad de crear y modificar conscientemente ciertos valores emocionales que nos impulsan equivale a dejar de estar atado por ellos; nuestra consciencia se amplía accede a un nuevo nivel de nuestra psique convirtiéndonos en creadores de nosotros mismos y por ende de nuestro universo.

Esta ampliación de consciencia a su vez nos da acceso a una perspectiva más amplia, a nuevo conocimiento y mayor independencia. Finalmente este proceso puede ser equiparable al tradicional contacto con el Yo Superior o Ángel Guardián con una diferencia importante: en este caso no es posible el autoengaño ya que la nueva visión solo puede ser alcanzada a partir de la observación los cambios objetivos operados en la propia Psique.

Es indudable gran parte de la configuración de nuestro complejo cuerpo-mente está definido por la configuración física recibida al nacer y otra importante parte es debida a las experiencias que hemos ido teniendo a lo largo de la vida, sin embargo dos de nuestras cualidades innatas: nuestra importante cualidad de asociación y abstracción intelectual unida a nuestra importante dosis de curiosidad, puede permitir al iniciado de la mano izquierda, modificar algunos de los factores motivadores de alto nivel mediante el intelecto:

El proceso básico tiene que ver con:

-Observación consciente de los motivadores emocionales.

-Elección de nuevos valores a incorporar y cargarlos con la componente emocional necesaria mediante la asociación emocional con otros motivadores ya presentes que no sean cuestionados.

La elección de los futuros motivadores a incorporar o los que deben eliminarse, debe realizarse utilizando criterios intelectuales, el “sentido común” basándose siempre en criterios objetivos, nunca emocionales, la incorporación de la carga emocional se hará después como se ha indicado.

Puede ser importante un trabajo previo de visión interna o adivinación para identificar el modo más adecuado de dar una imagen a los motivadores adecuados y captar posibles implicaciones a las operaciones no detectadas intelectualmente.

La eliminación de motivadores no deseados puede realizarse mediante su asociación negativa a otros motivadores no cuestionados; por ejemplo, asociándolos a emociones contrarias a la satisfacción (desagradables).

La ejecución práctica de estas modificaciones puede realizarse mediante operaciones mágicas de invocación, habiendo codificado el motivador y sus asociaciones mediante sigilos y usando técnicas para focalizar la consciencia. En el caso de desactivación de motivadores, la operación puede tomar la forma de evocación y proscripción.

Este es un trabajo profundo que tiene que ver con el auto-conocimiento y cuyos frutos son a largo plazo. La acción debe ir pareja a la observación objetiva ya que si no simplemente no funcionará.

La acción realizada tomará la forma de nuevos hábitos y costumbres en el universo objetivo y sentará las bases para que en ciertos momentos se produzcan destellos de comprensión que serán el síntoma real de la ampliación de la consciencia.

*** **